

Sínodo 2021-2024

Aportación diocesana en la fase continental

Arzobispado de TARRAGONA

La **sinodalidad** es la forma de hacer iglesia, caminando juntos como familia humana, con capacidad de escucha y de diálogo con todos, saliendo al encuentro para formar una iglesia inclusiva, abierta y acogedora. Esta apertura abre de esperanza a quienes buscan una iglesia más de todos y más abierta a los nuevos tiempos. Ser Iglesia capaz de dar testimonio creíble, que sea "familia de Dios"

Valoramos muy positivamente el hecho de poder reflexionar juntos y poder hacer propuestas abiertas a la nueva realidad que nos toca vivir.

1. Después de haber leído el DEC en un clima de oración, ¿qué intuiciones resuenan de forma más intensa con las experiencias y realidades concretas de la Iglesia de su continente? ¿Qué experiencias le parecen nuevas o iluminadoras?

- 💡 El deseo de los laicos por implicarse en la vida de la Iglesia, en el compromiso en el mundo actual y en su acción Pastoral.
- 💡 Repensar el papel de la mujer en un diálogo que integre la evolución cultural y social del mundo de hoy, con una adecuada formación, desde la Palabra.
- 💡 Estar presentes en el mundo de los jóvenes (en concreto) desde un acompañamiento cuidado y promovido.
- 💡 Deseo de diálogo ecuménico profundo y la necesidad de formación al respecto.
- 💡 Resaltar la importancia del diálogo y la acogida de los demás cristianos, aunque no formen parte de la Iglesia católica. Tenemos una fe común y muy a menudo podríamos realizar acciones que nos enriquecieran mutuamente.

- 💡 Deseo de aprender a hacer discernimiento comunitario para que las decisiones sean verdaderamente sinodales.
- 💡 El sueño de una iglesia global y sinodal que vive la unidad en la diversidad, que escuche más, especialmente a quienes se sienten excluidos.
- 💡 Iglesia en salida que rechace la división entre creyentes y no creyentes, que devuelva su mirada a la humanidad.
- 💡 Deseo de un cambio de mentalidad y renovación de las estructuras existentes para que el proceso sinodal sea un ejercicio de participación activa a distintos niveles.
- 💡 El deseo de los fieles de ser agentes activos por implicarse en la vida de la Iglesia.
- 💡 Vivir la Comunión en Misión por: encontrarnos, escucharnos, dialogar, reflexionar, discernir que nos impulsen a salir de nosotros y de nuestras comunidades.

2. Después de haber leído el DEC y haber hecho oración, ¿qué tensiones o divergencias sustanciales surgen como particularmente importantes desde la perspectiva de su continente? En consecuencia, ¿cuáles son las cuestiones o interrogantes que deberían afrontarse y tomarse en consideración en las próximas fases del proceso?

⚡ En su mayoría empezáramos por el papel de los laicos dentro de la comunidad y la corresponsabilidad en la vida parroquial. Los sacerdotes tienen que aprender a trabajar en equipo ya que si todo depende de ellos muchos aspectos de la pastoral quedan por atender.

⚡ ¿Cuál debe ser el papel de la mujer en la iglesia actual, se la debe seguir manteniendo como hasta ahora fuera de la toma de decisiones importantes y siempre con funciones subordinadas?

⚡ Qué lugar deben ocupar aquellos bautizados excluidos por sus nuevas situaciones personales; hablamos de los divorciados que se han vuelto a casar, de los sacerdotes que lo han dejado y se han casado o retomado su vida, los que pertenecen a colectivos LGTBI.

⚡ ¿Qué papel deben tener en la iglesia los marginados de la sociedad... La iglesia debe marginarlos también? Es fundamental y irrenunciable para nosotros que la iglesia esté anclada, que se instale, muy cerca y al lado de los que sufren, de los que caminan malheridos o no tienen fuerzas para seguir; ahí está también el Cristo que debemos reconocer, servir y anunciar.

⚡ ¿Cuál debe ser la relación de los católicos con los miembros de las otras religiones dentro de las comunidades?

⚡ Puede generar tensiones, también, el intento de integrar, aunque no nos sea fácil, las culturas que conviven hoy en nuestro mundo y en nuestras ciudades, con especial atención a las realidades que habitan los jóvenes.

⚡ Generan tensión los escandalos de la Iglesia y el trato mediático que reciben estos casos por parte de la sociedad, aspecto que dificulta el diálogo con nuestra cultura y polariza posiciones impidiendo el acercamiento.

⚡ Algunas Conferencias Episcopales no han favorecido que el Sínodo se llevara a cabo masivamente en sus parroquias y eso puede generar tensiones en el futuro.

3. «Mirando lo que emerge de las dos preguntas precedentes, ¿cuáles son las prioridades, los temas recurrentes y los llamamientos a la acción que se pueden compartir con las demás Iglesias locales del mundo y discutidas durante la Primera Sesión de la Asamblea sinodal en octubre de 2023?»

⇒ La Iglesia debe hacer descubrir a las personas el mensaje de paz y liberación del Evangelio y defender la justicia y la dignidad de todas las personas. Para ello primero debe hacer que estos valores sean las bases del funcionamiento de la Iglesia, una Iglesia mucho más inclusiva.

⇒ Es necesario trabajar en la apertura a otras iglesias, pero no desde la centralidad de la nuestra, sino todas en un mismo plano. Y esto sólo es posible desde la comunión y la caridad. Es necesario potenciar un

ecumenismo tanto dentro del cristianismo como de éste con otras religiones, valorando lo que nos une y que vaya más allá de conceptos, y que se transforme en vida, amor y acción.

- ⇒ Apostar por una formación para presbíteros y laicos en la corresponsabilidad, el trabajo en equipo y la pastoral de conjunto.
- ⇒ Es necesario potenciar una iglesia acogedora de las diferentes realidades: aborto, situaciones de matrimonio, personas LGTBIQ+, ... La sinodalidad debe ser ya la invitación a ponerse a la escucha de quienes se sienten alejados de la Iglesia.
- ⇒ Acercarse al mundo de los jóvenes, dejando que sean ellos quienes nos interpelen, aprendiendo de sus experiencias, convirtiéndonos con ellos en un mundo diferente al nuestro. La iniciativa del “Sínodo Digital” constituye un esfuerzo significativo de ponerse a la escucha de los jóvenes y ofrece nuevas ideas para el anuncio del Evangelio.
- ⇒ La Iglesia, así como la sociedad, deben ser para las mujeres un lugar de crecimiento, participación activa y pertenencia sana. La Iglesia debe continuar el discernimiento sobre algunas cuestiones concretas: el papel activo de las mujeres en las estructuras de gobierno de los organismos eclesiales, la posibilidad de que las mujeres con formación adecuada puedan predicar en el ámbito parroquial, el diaconado femenino, y en último término, la ordenación.
- ⇒ La Iglesia debe asumir los errores y pecados del pasado y saber pedir perdón. La Iglesia debe tener una posición firme y una voz clara contra los autoritarismos, la violencia de todo tipo, los mensajes xenófobos y excluyentes. La Iglesia debe partir de la fuerza facilitada por Jesús de Nazaret para la conversión radical que ahora más que nunca necesita.
- ⇒ La Iglesia tiene que estar cerca y al servicio de los marginados, los que sufren, los que han caído malheridos y no pueden seguir caminando y, como el buen samaritano, curar sus heridas, cargar con ellos, llevarlos a buen cobijo, pagar su atención y celebrar su recuperación y reinserción en la comunidad.